Sobre lo mismo

La paz, en las mejores condiciones que pueda ser ajustada, es la tendencia que ha dominado entre los personajes que, poniendo un descanso al veraneo, han acudido al despacho del presidente del Consejo, previamente invitados por este para exponerles la situación y marcha de los trabajos realizados cerca del Gobierno de Washington.

Salvo un par de notas discordantes y algunos de los ilustres generales que al dar su opinión no podían decidirse sin reservas por la solución de la paz, todos los demás, por lo que han dicho o han dejado adijonar, han aconsejado al Gobierno la única solución viable en estos angustiosos y críticos momentos.

Salvados los prestigios del ejército con el heroísmo de que viene dando muestras tan gallardas desde los comienzos de la guerra, nada nos obliga a seguir a todo trance una lucha en la que no vamos a ir ganando y sí nos exponemos a perder mucho.

Esta es la verdad de las cosas, expuesta tal y como la ofrecen los hechos, que desgraciadamente no pueden desconocerse ni variar su curso por muchas declamaciones con que quieran destruirse sus efectos.

Por ver así las cosas es por lo que nos extraña que hombres que conocen perfectamente la situación se pronuncien resueltamente por la continuación de un estado de cosas insostenible.

Podrá halagarse a una parte de opinión con ciertas actitudes, pero la masa general se ha pronunciado resueltamente por la paz y solo desea habilidad y energía en el Gobierno para ir directamente a ella, en la seguridad de que no queda otro camino donde escoger.

Repasando la prensa, tanto ministerial como de oposición, puede observarse sin gran trabajo que en todos sus escritos hay una gran corriente favorable a la paz y esto no prueba otra cosa sino que la opinión ha pronunciado resueltamente su fallo a ella favorable.

Empeños del honor nos llevaron a la guerra, un poco equivocados al juzgar al enemigo, pero no tanto que pudiéramos pensar siquiera que la fortuna iba a acompañarnos.

Ese honor se considera hoy satisfecho y es, por tanto, preciso que se piense en restaurar las heridas de la patria con el bálsamo de la paz.

Así pensamos y creemos que de este modo han de ver las cosas los que sin apasionamientos y sin particulares miras

aprecien la importantísima cuestión que en estos momentos se debate.

Ante el Supremo de Guerra

La rendición de Santiago.—La entrega de Cavite

Aún no está decidido el procedimiento que ha de seguirse en la causa que se instruya con motivo de la capitulación de Santiago.

Lo hecho hasta ahora se reduce al envío de las comunicaciones habidas entre Santiago, Habana y Madrid al Consejo Supremo.

Dícese que la sala de vacaciones, que preside el general Cubas, dedica preferente atención al asunto.

La Correspondencia hace ligeras consideraciones, basadas en una opinión emitida por persona autorizada y sobre todo competente por demás en asuntos de índole análoga a que nos ocupa.

En épocas normales procedería que la causa se viera en Consejo de oficiales generales, en Cuba; pero en circunstancias tan especiales como las presentes, en que el teatro de operaciones se encuentra en poder del enemigo y obligados a embarcar para la Península casi todos los testigos que en el suceso figuraron, podría celebrarse aquí dicho consejo, viéndose la causa, después en el Supremo, ó sea en segunda instancia.

Ahora bien; teniendo en cuenta la jurisdicción que ejercía el general Toral, el más llamado a entender es el Supremo, en cuyo caso se vería la causa en única instancia, ó sea en consejo constituido en sala de justicia, con asistencia de todos los consejeros.

De todos modos, la determinación que adopte el Supremo no se hará esperar muchos días.

Según parece, cuantos datos oficiales se han tenido sobre la entrega de la plaza de Cavite, se hallan ya en el Consejo Supremo.

PASEOS MILITARES

Se confirma que el Gobierno ha ordenado que las tropas de algunos distritos se dediquen a verificar paseos militares.

Comentando esta noticia dice *La Epoca*: «No es esta estación la más apropiada para maniobras militares por el excesivo calor, pero aprovechando las horas de la madrugada y las últimas de la tarde, pueden las tropas organizadas, en pequeñas columnas, recorrer varias regiones importantes de España, en particular aquellas que han sido teatro de nuestras guerras civiles, como la alta montaña de Cataluña, el Maestrazgo, las Provincias Vascongadas y aun la Rioja, el norte de la provincia de Burgos y parte de las de Guadalajara, Soria y Zaragoza, por Sigüenza, Molina de Aragón y Calatayud. Esas maniobras ofrecerán la ventaja de

instruir a los jefes y oficiales en el conocimiento del terreno y adiestrar y curtir a las tropas para el caso de una campaña. Y así, los elementos liberales de los pueblos no sentirán decaer su espíritu, mientras que si hubiere algunos de otro color político más ó menos inclinados a producir perturbaciones, podrán comprender la inutilidad de sus propósitos, que serían reprimidos rápidamente.»

En la frontera portuguesa

Dice *La Nueva Idea* de Ayamonte:

«Parece que a consecuencia de infundadas reclamaciones, se prohibe en absoluto la entrada en Villa Real de toda prenda nueva sin fijarse en la procedencia, y que el viajero sufre molestias y vejámenes vergonzosos, como ocurrió a una señora de Ayamonte, la que no pudiendo resistir por pudor un registro de la *carapabela*, prefirió regresar sin entrar a dicha villa a ser la mofa de aquellos atrevidos guardios fiscales.»

Lo más singular del caso es que procediéndose de ese modo a consecuencia de varias denuncias sobre contrabando, un Delegado de la Aduana de Lisboa ha reconocido—después de escrupulosas averiguaciones—que tal contrabando no existía ni existía más que en la imaginación de los que desean que continúe en la frontera portuguesa el actual estado de cosas.

Y si a eso se añade que el artículo 30 de la *Parva das alfândegas portuguesa* no consiente ni autoriza tales abusos, nos parece que es muy conveniente y muy justo que el señor ministro de Estado haga las oportunas reclamaciones, con el fin de que terminen de una vez esos abusos, que en ningún país de Europa se consienten ni autorizan.»

Crónicas domingueras

¡VAYA UN PAR!

—Chico, ¡dichosos los ojos!
—Pepillo ¡lo mismo digo!
—Te encuentro sanote y joven
—Pues yo te encuentro lo mismo.
—¿Te has casado?

—Hace dos meses.

ya hace dos meses y pico que me uní en el santo lazo que es un nudo corredizo.

—¿Y qué tal tu mujer?

—Buena...

—Te felicito.

—¿Y la tuya?

—¡no me hables!

¡mi mujer me tiene frito! Es orgullosa, coqueta, una fiera, un basilisco, tuerta y mala como pueda malo ser el diablo mismo, gruñona como una vieja,

danzante como un chiquillo, roñosa como ninguna, negra como el mismo cisco, mucho más sucia que un cerdo (esto con perdón sea dicho) amiga de toda clase de traposondas y lios, y más sisona que todas las criadas del distrito. Pelo de tonta no tiene puesto que el pelo ha perdido. Tampoco tiene buen diente pues los llevaba postizos y se los dejó olvidados en la fonda «De el cabrito».

—¡Es tu mujer una ganga!
—No acabé, préstame oído; entra siempre con buen pie pues tiene unos pies lo mismo por no decir que mayores, que las lanchas del Retiro; nunca toma nada a pecho, pues jamás pecho ha tenido, más que de algodón, pelote y otros distintos postizos. Y por el ojo derecho la entra todo, pues repito que del izquierdo está tuerta.

—¿La tuya es mejor?
—¡Cá! ¡chico! mi mujer aún es peor.

—Pues, mira, ¡estás divertido!

José Doz de la Rosa.

Correo de espectáculos

TEATRO CIRCO DE COLON

Dicen varios colegas que el melodrama que pronto se estrenará en este coliseo, se titula *Los pilletes* y no es, por lo tanto, el que se estrenó en Barcelona, pues este lleva por título *Los dos pilletes*.

PRINCIPE ALFONSO

Mañana, como habíamos anunciado, una compañía cómica-dramática empezará a actuar en este teatro con el drama en tres actos *Zaragoza*.

Para esta obra se ha contratado una magnífica rondalla y un escogido cuerpo de baile, presentándose también notables parejas de baile español y la célebre *Estudiantina Española*.

Amenizará los intermedios la banda del regimiento de San Fernando.

Gibraltar

Agregando a los ocho torpederos el acorazado *Wustrion* y el guardacosta *Rupert*, estacionados en la bahía de Gibraltar, la primera división de la escuadra inglesa del Mediterráneo se encuentran en el puerto inglés veinticinco buques de guerra.

Dícese que permanecerán allí ocho días. Se asegura que el día 20 llegan otros treinta barcos de la escuadra inglesa del Atlántico.

Por el correo último llegaron a Gibraltar varias cartas para los oficiales del acorazado yankee *Oregon*.

Mercados

MEDINA DEL CAMPO

Cortas entradas en el mercado de cereales; detallándose el trigo a 53 reales; cebada a 21; centeno a 27; algarrobas 32; aceites a 45 para fuera; jабón a 30 y 35. Vino a 16 reales arroba; queso a 63.

El ganado lanar, 27.000 cabezas, en su mayor parte portugués, con variedad en los precios.

Las transacciones activas conservando firmeza.

Ganado moreno de tres arrobas, superior, a siete duros. Avanza la siega de trigo con producto satisfactorio.

MORA DE TOLEDO

Los precios de esta población son los siguientes:

Trigo nuevo a 61 reales fanega; cebada a 18; algarroba a 30; patatas a 6.

Vino tinto 13 reales arroba, de 16 litros; aguardiente 50; vinagre 7.

Acete de oliva 42 reales arroba; queso 72; lana blanca 55; negra 42.

Se hacen algunas transacciones.

La cosecha de cereales se sigue haciendo en buenas condiciones; siendo el rendimiento de cinco a seis por una, pero de buena calidad.

REUS

Los vinos tintos prioratos superiores de 40 a 42 pesetas carga de 12150 litros; clase baja de 31 a 32. Bajos priorato y demás de este campo, de 32 a 34.—Espiritus de vino selectos de 34 gradas, 610 a 615 pesetas los 516 litros; extrafino de 40 gradas de 75 a 720 sin casco; tendencia al alza.—Los aceites de este campo de 4,20 a 4,75 cuartan de 4,12 litros en el depósito. Para el consumo, incluso derechos, de 4,75 a 5. Idem Urgel de 4,25 a 4,50 con tendencia a la baja.—Avellanadas de 43 a 44 pesetas saco de 58 kilos. Almendra mollar cascara 56 a 57 saco de 58 kilos; Idem Esperanza grano 158 a 162 quintal de 41,60 kilos; Idem Planeta 152 a 156 saco; Idem largueta de 137 a 152; Idem común de 123 a 126, con tendencia al alza.

Algarrobas 7,25 a 7,50 quintal de 41,60 kilos; arvejas, nueva cosecha, de 11 a 12 cuarte; habones 10 a 11; maíz 12,50 a 13; cebada, Urgel 5,50 a 6; Idem Aragón, clase superior, 25 a 26; Idem Rojo 24; corriente a 25; patatas 5 a 6 pesetas quintal de 41,60 kilos. Azufre de 10 a 10,5 sacos de 40 kilos.

RIOSECO

El precio del trigo nuevo es de 45 reales fanega de 94 libras; añejo, 67 y 61. Se hicieron varias operaciones para Barcelona y Bilbao; entraron en la semana 200 fanegas y se exportaron 1.840.

La harina cilindrada extrafina a 26 reales arroba; Idem marca tres ceros a 23. Las demás marcas sin ventas. Tercerilla a 26; sistema mixto, primera 24, segunda 22, tercera 16, ter-

bería estaban sobre él, y metiéndose con extraña ligereza por el bosque adelante, comenzó a dar los mayores gritos del mundo, diciendo: Moros, moros hay en la tierra; moros, moros, arma, arma.

Con estas voces quedamos todos confusos, y no sabíamos qué hacernos; pero considerando que las voces del pastor habían de alborotar la tierra, y que la caballería de la costa había de venir luego a ver lo que era, acordamos que el renegado se desnudase las ropas de turco, y que se vistiese un jileco ó casaca de cautivo, que uno de nosotros le dió luego, aunque se quedó en camisa, y así encomendándonos a Dios, fuimos por el mismo camino que el pastor llevaba, esperando siempre cuando había de dar sobre nosotros la caballería de la costa.

Y no nos engañó nuestro pensamiento, porque aun no habían pasado dos horas, cuando habiendo ya salido de aquellas malezas a un llano, descubrimos hasta cincuenta caballeros, que con gran ligereza corriendo a media rienda a nosotros se venían; y así como los vimos, quedos aguardándolos; pero como ellos llegaron, y vieron en lugar de los moros que buscaban, tanto pobre cristiano

quedaron confusos, y uno de ellos nos preguntó si éramos nosotros acaso la ocasión por que un pastor había apellidado arma.

Sí, dije yo, y queriendo comenzar a decirle mi suceso y de dónde veníamos, y quién éramos, uno de los cristiano que con nosotros venían conoció al jinete que nos había hecho la pregunta, y dijo sin dejarme a mí decir más palabra:

Gracias sean dadas a Dios, señores, que a tan buena parte nos ha conducido, porque si yo no me engaño, la tierra que pisamos es la de Vélez Málaga: si ya los años de mi cautiverio no me han quitado de la memoria el reordarme que vos, señor, que nos preguntáis quién somos, sois Pedro de Bustamente, tío mío.

Apenas hubo dicho esto el cristiano cautivo, cuando el jinete se arrojó del caballo, y vio a abrazar al mozo diciéndole: Sobrino de mi alma y de mi vida, te conozco, ya te llorad por muerto yo mi hermana tu madre, y todos los tuyos, que aun viven, y Dios ha sido servido de darles vida para que gocen el placer de verte; ya sabíamos que estabas en Argel, y por las señales y muestras de

de los cuales el renegado, hecha su información de cuanto le convenía, se fué a la ciudad de Granada a reducirse por medio de la Santa Inquisición al gremio de la Iglesia; los demás cristianos libertados se fueron cada uno donde mejor le pareció: solos quedamos Zoraida y yo con solos los escudos que la cortesía del francés le dió a Zoraida, de los cuales compré este animal en que ella viene, y sirviéndola yo hasta ahora de padre y de escudero; y no de esposo, vamos con intención de ver si mi padre es vivo, ó si alguno de mis hermanos ha tenido más próspera ventura que la mía, puesto que, el haberme hecho el cielo compañero de Zoraida, me parece que ninguna otra suerte me pudiera venir, por buena que fuera, que más la estimara.

La paciencia con que Zoraida lleva las incomodidades que la pobreza trae consigo, y el deseo que muestra de verse ya cristiana, es tanto y tal, que me admira, y me mueve a servirla todo el tiempo de mi vida, puesto que el gusto que tengo de verme suyo y de que ella sea mía, me le turba y deshace no saber si hallaré en mi tierra algún rincón donde recogerla, y si habrá en

Zoraida, le dió hasta cuarenta escudos de oro, y no consintió que le quitasen sus soldados estos mismos vestidos que ahora tiene puestos.

Entramos en el bajel, dímosles las gracias por el bien que nos hacían, mostrándonos más agradecidos que quejosos ellos se hicieron a lo largo, siguiendo la derrota del estrecho; nosotros sin mirar a otro norte que a la tierra que se nos mostraba delante, nos dimos tanta prisa a bogar, que al ponerse el sol, estábamos tan cerca, que bien pudiéramos, a nuestro parecer, llegar antes que fuera muy de noche; pero por no parecer en aquella noche la luna, y el cielo mostrarse oscuro, y por ignorar el paraje en que estábamos, no nos pareció cosa segura embestir en tierra, como a muchos de nosotros nos parecía, diciendo que diésemos en ella, aunque fuese en unas peñas y lejos de poblado, porque así aseguraríamos el temor que de razón se debía de tener, que por allí anduviesen bajeles de corsarios de Tetuán, los cuales anochecen en Barbería, y amanecen en las costas de España, y hacen de ordinario presa, y se vuelven a dormir a sus casas; pero de los contrarios pareciera,

cerilla 22. Salvados: cuarta á 18 fanega, primera 10 y 12, segunda 9, tercera 8. Exportación 10.000 arrobas.

Vino tinto de 20 á 22. Cebada 20. Garbanzos 110. Patatas 6 1/2 reales. Lana 54.

Vecilla.—Trigo 54

Valderas.—Trigo añojo 55, nuevo 52, cebada añojo 22, idem nueva 19, centeno 31, avena 15. Vino 16 1/2. Lana 56.

Frechilla.—Trigo añojo 60, cebada 32, yerros 34, avena 19, lentejas 50. Lana 58. Vino tinto 20.

Se cree que la cosecha de trigo será mejor de lo que se esperaba.

Calidad y grano superiores.

Noticias

UNA BODA

En una capilla reservada de San Isidro el Real, se verificó el miércoles el enlace de la bella y distinguida señorita doña Matilde Lavaca con nuestro amigo, el conocido Sportmat D. Antonio Herraiz.

Después de obsequiar á los invitados con un magnífico almuerzo servido en los Viveros de la Villa, los novios salieron para Portugal. Los deseamos una eterna luna de miel.

DATOS PARA LA HISTORIA

(Continuación)

Pío del Pilar entonces comprendió que era flujo el enemigo que tenía por delante, atacó de frente y avanzó hasta Bacoor y debe estar en contacto con el general Peña y las fuerzas de Frias, pues por la tarde se distinguía una línea de fuego que partía de San Francisco de Malabón en dirección á Bacoor y otra de Binacayan á Cavite. Cavite viejo se está defendiendo. Durante la noche se han querido aproximar á las trincheras y como de costumbre han sido escarmentados, sin que por nuestra parte hayamos tenido baja alguna. Tres columnas están operando por fuera de la segunda línea de defensa. Las de los coroneles Pintos, Hernandez y la del teniente coronel Zoro.

A las ocho de la mañana se ha retirado Eduardo con la familia.

A... se ha llevado al convento sus baules y los de Eduardo.

Las familias de los barrios continúan invadiendo la ciudad murada.

Cada casa parece un campamento. En la nuestra hay cuatro familias que reunen entre todas diez y ocho chiquillos.

Son las dos de la tarde; se oye fuego de cañón en dirección de Malate, y sobre las cinco de la tarde, tiroteo de fusil por Paco.

Vuelve Eduardo con su familia diciendo que los tiros están muy cerca de su casa.

Son las siete de la noche.

A esta hora recibo la agradable noticia de que una masa enorme de insurrectos trató de avanzar por Malate y que los cañones del fuerte de San Antonio Abad han hecho en ellos una carnicería tan espantosa que á escape y á la desbandada se han vuelto para Cavite.

Que el tiroteo de por la tarde procede de nuestras columnas que están operando fuera de la segunda línea de defensa, y que se sabe que el general Monet se aproxima á Manila y está en Malolos con una impedimenta de ochenta carros. Con esta columna viene la señora del capitán general que con sus hijos se hallaba en Macabebe.

La ciudad se está abasteciendo de víveres. De Santamesa han llegado ochocientos mil raciones y cuarenta mil de otro sitio.

El gobierno se ha incautado de todos los géneros que en la Aduana estaban por despachar cuando los yankees se presentaron y son muchos los víveres que contienen los almacenes.

También se están llenando de agua potable los algebres.

Son las once de la noche y nos vamos á acostar sintiendo un tiroteo por la parte de Paco y Malate; pero ya nos vamos acostumbriendo al fuego, y esto no nos impedirá dormir.

DIA 7

Hoy como ayer.

El fuego que anoche se sintió ocurrió entre las Piñas y Malate hecho por los insurrectos con el solo propósito de molestar; se sabe que en el ataque del lunes por la tarde venían los insurrectos acompañados de oficiales yankees que traían dos piezas de artillería.

El escaramiento fué tan grande que ahora solo se atreven á disparar dentro del monte. Se dice que el general Monet ha salido de Malolos y ha llegado á Calambi.

Se asegura que llegará mañana y se dice que trae cinco mil hombres, á mi me parece esta cifra exagerada.

Al medio día se ha sentido bastante fuego y cañonazos por la parte de las Piñas.

Supónese que sean fuerzas del general Peña que con las de Frias se habrán reunido con Pío del Pilar.

Eduardo ha vuelto esta tarde con la familia.

Dice que el tiroteo por Santa Ana ha sido constante todo el día.

Son las once de la noche.

Se siente fuego de cañón en dirección de las Piñas y Malate.

A esta hora nos acostamos, y hasta mañana.

DIA 8

El fuego de cañón que oímos anoche al tiempo de acostarnos lo motivaba como ya suponíamos otro ataque de los insurrectos que vinieron en grandes masas y con gran empuje por ese lado y como de costumbre fueron arrollados por los cañones del fuerte de San Antonio Abad que les hicieron muchísimos muertos.

Por nuestra parte un herido. Parece esto mentira, pero en efecto así es; de modo que por mucho y buen armamento que tengan como lo tienen esos imbéciles podemos estar seguros que no sirven para manejarlo.

Noticias desagradables han venido de la parte de Cavite.

Estas noticias que resultan ser exactas rectifican desgraciadamente las optimistas de los días pasados; Cavite viejo se ha rendido por capitulación, después de doce días de riguroso sitio por mar y tierra.

Los 150 hombres que defendían la plaza no han tenido más remedio que sucumbir faltos de provisiones y de municiones.

El general Peña está prisionero de los yankees en Cavite nuevo.

Se supone que parte de su fuerza ha logrado salvarse porque todos los días se oye fuego de fusil y de cañón en dirección de Bacoor.

Pío del Pilar se ha pasado al enemigo con la mitad de los mil hombres que tenía; la otra mitad ha permanecido fiel á las órdenes del capitán indígena Lisario Jerónimo.

Pío del Pilar está en San Pedro Asacate y desde allí sostiene tiroteo con fuerzas nuestras situadas en Santa Ana á donde se ha replegado la columna que manda el coronel Lasala.

Se tienen noticias de Bulacán. La cabeza se mantiene en nuestro poder. El comandante José se ha pasado también al enemigo. Han resultado inexactas las primeras noticias proclamando las proezas de ese señor José cuando ahora resulta que ha sido el promotor del levantamiento de Bulacán. En compensación sabemos que las provincias de la Iampanga, Pangasinan y Tarlac continúan pacíficas y que están contenidas por Macabulo, comandante de las milicias de Tarlac antiguo cabecilla y enemigo particular de Aguinaldo. Del general Monet se sabe que salió de Apalit para Calumpita, 50 kilómetros de Manila, pero que tiene que pasar por Wigan que es donde parece que está el núcleo de la insurrección de Bulacán. De Frias nada se sabe. El tiroteo ha continuado todo el día por Santa Ana y Malate con intervalos de algunas horas. Se están construyendo nuevas trincheras que formarán otra línea de defensa á retaguardia de los bloz house. Están preparadas 24 piezas de artillería rodada para acudir con ellas á donde hagan falta.

Son las once de la noche. Como de costumbre nos acostamos sintiendo fuego de cañón dirección de las Piñas y Malate.

DIA 9

Hoy día del Corpus: solo se conoce en que los edificios públicos tienen enarbolada a bandera nacional. Eduardo se ha retirado con su familia á casa de una hermana de su esposa que vive en la ciudad, calle de la Solana. Desde por la tarde sentimos fuego de cañón, en dirección de San Juan del Monte y depósito de las aguas. Por la tarde hemos salido Asunción y yo. Pasamos por el Malecón. Se ven algunos coches de paseo, pero no en el número de antes. Luego nos fuimos al café de la Alhambra. Allí distinguimos perfectamente el ruido de los cañonazos. No ha habido hoy más novedad que esa y la de un bando publicado en la Gaceta dando un plazo de 48 horas á todos cuantos no se hayan alistado como voluntarios, pasado el cual ingresarán los que no lo verifiquen á formar parte del ejército en clase de soldados.

A las once de la noche nos hemos acostado sintiendo que el cañoneo continúa.

DIA 10

Hoy nos hemos enterado de que el fuego de cañón que desde por la tarde se empezó á sentir lo hicieron nuestros artilleros sobre masa de insurrectos que se presentaron por el depósito de aguas con la intención de cortar el acueducto.

Como de costumbre sufrieron muchísimas las bajas y se retiraron á unos bajajes, ó casas de nipa que había por aquellas inmediaciones. Nuestros artilleros, incendiaron esas, y entonces se refugiaron en un gran edificio que había en una hacienda de D. Pedro Rojas. Este edificio fué igualmente destruido por las granadas de nuestros

cañones, y ya entonces salieron escapados los insurrectos que pudieron salvarse dejando bastantes cadáveres en la huida.

Con motivo de la publicación del bando en la Gaceta de ayer, están acudiendo muchos rezagados al Gobierno para inscribirse como voluntarios.

Por la tarde se volvió á sentir fuego de cañón en dirección de Malate y las Piñas. Hemos sabido por la noche que ha sido otro ataque de los insurrectos y que como de costumbre han sido rechazados con grandes pérdidas por los cañones del fuerte de San Antonio Abad. Nada se ha sabido hoy del general Monet. Nuestras fuerzas han ganado el pueblo de San Juan del Monte y todas las casas de nipa de las afueras de la ciudad para quitar escondites á los insurrectos.

DIA 11

Hoy ha sido día de mayor pánico en la ciudad, porque los alarmistas propalan la noticia de que en cuanto reciban los refuerzos de San Francisco de California, nos atacarán por mar y por tierra contando con el auxilio de que le presten los insurrectos de fuera y además con la ayuda de los indígenas de intramuros, pues cuentan con que se sublevarán contra los peninsulares comenzando el saqueo y el degüello. Se sabe que el cuerpo de carabineros compuesto todo de indígenas está minado y que no se ha sublevado ya porque todavía no ha encontrado ocasión propicia. Se recela igualmente de los ingenieros indígenas y casi todos los días ocurre una deserción en la guardia oclerana. Continúan las censuras al capitán general y se elogia el valor de nuestros soldados, al extremo de decirse que casi á la fuerza se les quita de las trincheras á la hora del relevo. Todo el ejército está muy contento y animado, principalmente los artilleros que se están portando de una manera admirable. Continúan nuestras fuerzas quemando todos los carseros de nipa y hoy le ha tocado al barrio de Mandolayan donde se escondían los insurrectos para hacernos fuego. Una comisión de ingenieros han reconocido las murallas de la ciudad y aseguran que en tan buen estado se encuentran que consideran á la plaza inexpugnable.

Se continuará

MUNDO MILITAR

Personal INFANTERÍA

Destinos.—Al regimiento reserva de Huelva el coronel D. Rafael Esparza; y al de Burgos el id. D. Hilario Santander Rodríguez.

Vicepresidente de la comisión mixta de reclutamiento de Lugo el coronel D. Segundo Arge Portela.

Oficial mayor de la de Coruña el comandante D. Ramón Molina.

Gratificaciones.—La gratificación anual de 1.500 pesetas, por el profesorado á los capitanes: D. Rafael Domínguez García y D. Antonio Bermunz Manzanete; la de 1000 pesetas anuales á los primeros tenientes: D. José Aguirre Peñaranda y D. Antonio Leary de los Santos Reyes, y la de 450 pesetas anuales á los primeros tenientes: D. Francisco San Pedro Estramilano, D. Angel Melgar Mata y el segundo teniente D. José María Guillén Escobar y Noriega, del Colegio de María Cristina.

ESTADO MAYOR

Destinos.—Disponiendo que obtenga colocación en activo el capitán D. Rafael González Rodrigo.

Ayudante de campe del capitán general de Aragón el capitán D. Rafael González Rodrigo. Gratificaciones.—La de 1.500 pesetas al teniente coronel profesor de la escuela de Guerra D. Arturo Díaz Benzo.

CARABINEROS

Premios de constancia.—Concedido el de 23,13 pesetas mensuales á los carabineros; Juan Rodríguez Sánchez, Francisco Ruiz y Ruiz, Jacinto Porro Sosa, Roque Hurtado Andújar, Damián Montero Patiño, Antonio Blanco Gallego, José Barreiro Incógnito y Antonio Botana Soto.

Idem: el de 2250 pesetas mensuales á los carabineros: Francisco Grimalt Ibars, José Sánchez Ruiz, Juan Benito Martín, Tomás García de Mesa, Ramón Rodríguez Rodríguez, Jerónimo Amigo Almeida, Hermenegildo Zamarreño Montero, Antonio Duarte Escudero, Pascual Ferrer Notari, Juan González Tejedor, Ambrosio Morales de la Iglesia, Antonio Gálvez Gálvez, José Hernández Aceituno, José Echagoyen Espes, José Pardo Giner, José Domínguez Martín, José Plaza Miguel, Pantaleón Calyillo Manzano y Benigno Nando Oelgado.

Idem: el de 750 pesetas mensuales al cabo Prudencio Homobono de la Iglesia y carabineros: Raimundo García Bravo, Regino Reina Vivas, Juan Rodríguez Olmedo, José Fernández Fernández, Lorenzo González Moreno, Pedro Pérez Pérez, Ramón Martínez Carbonell, Isidro Miravete Arlasona, Ramón Edroso Silva, Trinidad García de la Iglesia, Diego Delgado Gavilán, Francisco Urran Casco, Jaime Ferrer Colón, Antonio Espinazo Simón, Angel Aristiarrán Pérez, Julián Ferrero Cortés, Manuel Vaquero Margallo, José Abad Casanova, José Gallego Tallón y Manuel Vicente Fernández.

GUARDIA CIVIL

Destinos.—Al distrito de Puerto Rico el primer teniente D. José Sánchez Pérez.

Casa de la Villa

Junta de asociados

En el sorteo celebrado ayer para la renovación de la junta municipal, quedaron proclamados como vocales asociados los señores:

D. Francisco Gómez Avila, D. Antonio Otero, D. Mariano Val Jimenez, D. Mateo Cabeza Romeral, D. Cirilo Guerrero, Elosa, D. Jerónimo Rodríguez Yagüe, D. Emeterio Suanza y Castellet, D. Enrique González de Iribarren, D. Francisco Morales Calahorra, D. Manuel Cendra, D. Francisco Cubas Brice, D. Pedro Díez de Rivero, D. Benito del Río, D. Ezequiel Ordóñez, D. Eduardo Aldeanueva, D. Angel Cenosa, D. Román Laá, D. Vicente Castañeda, D. Manuel Ugarte, D. Fernando Beloso, D. José Bautista Chicheri, D. Antonio Cabestany, don José Figueroa Angosto, D. Joaquín Lamarcá, D. José Melgarejo, D. José Torre Villanueva, D. Pedro Hecce, D. Ramón Pallarés y Prast, D. Felipe Coello, D. Garpar Dotres, D. Pablo Hormilla, D. Rafael Gómez Robledo, D. Cecilio Gurrea, don Isidro Urzaez, D. Enrique Gutiérrez de la Vega, D. Pedro Niembro, D. Félix Caraza, D. Luis Landeche, D. Cristóbal Calzquita, D. José Puñeda, D. José Madrid Calahorra, D. Joaquín Navarro, D. Joaquín Peña, don Agustín Lhardy, D. Juan Ranero Rivas, D. Demetrio Muñoz, D. Nicolás Moya, don Pedro Coello, D. Matias Bertoloty y don Juan Veranes Estrella.

El pan

Hoy comienza á regir el bando de la alcaldía sobre la venta y elaboración del pan y fijándose su precio en 50 céntimos el kilogramo, 25 céntimos los 500 gramos y 13 céntimos los 250.

el que se tomó fué que llegásemos poco á poco, y que si el sosiego del mar lo concediese, desembarcásemos donde pu diésemos.

Hízose así; y poco antes de la media noche sería, cuando llegamos al pie de una disformísima y alta montaña, no tan junto al mar que no concediese un poco de espacio para poder desembarcar cómodamente.

Embestimos en la arena, salimos todos á tierra, y besamos el suelo, y con lágrimas de alegrísimo contento dimos todos gracias á Dios, Señor nuestro, por el bien incomparable que nos había hecho, en nuestro viaje.

Sacamos de la barca los abastimentos que tenía, tirámosla en tierra, y subimos un grandísimo trecho en la montaña, porque aun allí estábamos, y aun no podíamos asegurar el pecho, ni acabábamos de creer que era tierra de cristios la que ya nos sostenía.

Amaneció más tarde á mi parecer de lo que quisiéramos; acabamos de subir toda la montaña por ver si desde allí algún poblado se descubría ó algunas cabañas de pastores; pero aunque má

sacado al rostro tales colores, que sino es que la afición entonces me engañaba, osara decir que más hermosa criatura no había en el mundo, á lo menos que yo la hubiese visto.

Fuimos derechos á la iglesia á dar gracias á Dios por la merced recibida, y así como en ella entró Zoraida, dijo que había allí rostros que se parecían á los de Lela Márien.

Dijínosle que eran imágenes suyas, y como mejor se pudo, le dió el renegado á entender lo que significaban, para que ella las adorase como si verdaderamente fueran cada una de ellas la misma Lela Márien que la había hablado.

Ella, que tiene buen entedimiento y un natural fácil y claro, entendió luego cuanto acerca de las imágenes se le dijo.

Desde allí nos llevaron y repartieron á todos en diferentes casas del pueblo; pero al renegado, á Zoraida y á mí, nos llevó el cristiano que vino con nosotros, en casa de sus padres, que mealianamente eran acomodados de bienes de fortuna, y nos regalaron tanto como á su mismo hijo.

Seis días estuvimos en Vélez, al cabo

tus vestidos, y los de todos los fiesta compañía comprendo que habéis tenido milagrosa libertad.

Así es, respondió el mozo, y tiempo nos quedará para contároslo todo.

Luego que los jinetes entendieron que éramos cristianos cautivos, se apearon de sus caballos, y cada uno nos convidaba con el suyo para llevarnos á la ciudad de Vélez Málaga, que legua y media de allí estaba.

Algunos dellos volvieron á llevar la barca á la ciudad, diciéndonos dónde la habíamos dejado, otros nos subieron á las ancas, y Zoraida fué en las del caballo del tío del cristiano.

Salíonos á recibir todo el pueblo, que ya de alguno que se había adelantado sabían la nueva de nuestra venida. No se admiraban de ver cautivos libres, ni moros cautivos, porque toda la gente de aquella costa está hecha á ver á los unos y á los otros; pero admirábase de la hermosura de Zoraida, la cual en aquel instantáneo y sazón estaba en su punto, así con el cansancio del camino, del camino, como con la alegría de verse ya en tierra de cristianos, sin sobresalto de perderse; y esto la había

tendimos la vista, ni poblado, ni persona, ni senda ni camino descubrimos.

Con todo esto determinamos de entrarnos la tierra adentro, pues no podía ser menos sino que presto descubriésemos quien nos diese noticia della.

Pero lo que á mí más me fatigaba, era el ver ir á pie á Zoraida por aquellas asperezas, que puesto que alguna vez la puse sobre mis hombros, más le cansaba á ella mi cansancio, que la reposaba su reposo, y así nunca más quiso que yo aquel trabajo tomase, y con mucha paciencia y muestras de alegría, llevándola yo de la mano, poco menos un cuarto de legua debíamos de haber andado, cuando llegó á nuestros oídos el son de una pequeña esquila, señal clara que por allí cerca había ganado; y mirando todos con atención si alguno se parecía, vimos al pie de un alcornoco un pastor mozo, que con grande reposo y descuido estaba labrando un palo con un cuchillo.

Dimos voces, y él alzando la cabeza se puso lleramente en pie, y á lo que después supimos, los primeros que á la vista se le ofrecieron fueron el renegado y Zoraida, y como él los vió en hábito de moros, pensó que todos los de Berbe-

Las piezas de pan constarán de 1.000, 500 y 250 gramos. El precio indicado se hace extensivo a los panecillos franceses, en relación a las cinco piezas que entran en el kilo. Las barras de Viena pesarán 140 gramos cada una. Se impone el repeso. Desde hoy, solo se consentirá la expendición del pan en locales destinado a ese único y exclusivo objeto.

Hojas sueltas

En un club de París: El conde de Haudrieles entra como un loco, muy de mañana, y dirigiéndose al criado, que está barriendo, le dice: —Añoche he debido perder aquí mi cartera. ¿La ha encontrado usted? —Sí, señor conde; aquí está. Afortunadamente para el señor conde he venido esta mañana antes que ningún socio.

De sport

Beti-Jai

Partido de ayer: Bravo y Vicandi (colorados), contra Anacabe y Samuel (azules). Ha resultado un partido a pesar de cambios varias veces el dinero, aburrido y feo. Tan solo Samuel ha sido quien en las tres decenas primeras del partido el que ha jugado horrores, colocándose bien, pegando mucho y con verdadero deseo de ganar. Los del bando colorados regulares, y Anacabe el que perdió el partido y jugó peor. Igualaron en los tantos 1, 2, 18, 20, 21, 29, 31 y 32, quedando los azules en el 39.

MEZGOTAMA

NOTAS FINALES

Ayer mañana han estado en Palacio llamados por S. M. la Reina los señores Silvela, duque de Tetuán y general Martínez Campos.

Nada han querido decir a los periodistas de lo que hayan manifestado a la Reina.

El último en salir ha sido el duque de Tetuán al cual al ser preguntado por aquellos acerca de la conferencia, dijo que no podía manifestar nada pues a S. M. pertenecía ya su pensamiento por lo que se refiere a los problemas sobre los que habido sido consultado.

—Y ya que tengo el gusto de verlos—añadió el duque—les ruego desmientan en absoluto lo que dice *La Correspondencia* de anoche y reproducen algunos periódicos de hoy referente a que los amigos del difunto señor marqués del Pazo de la Merced había resuelto entrar francamente en el partido conservador que dirige el Sr. Silvela.

Eso es un infundio; pues mis amigos y yo seguimos en la misma actitud que hemos mantenido desde que ocurrió la muerte de D. Antonio Cánovas, y por cierto muy satisfechos de esa actitud.

El general Primo de Rivera también ha estado en Palacio, pero sin que hubiese sido llamado por la Reina.

Fue con objeto de ofrecer sus respetos a la augusta dama, la que aprovechó la ocasión para hacer al general las preguntas que quizá más adelante le hubiera dirigido.

—Yo he dicho a la Reina lo mismo que anoche manifesté al Sr. Sagasta—nos dijo el Sr. Primo de Rivera.—Ya conocen ustedes mi modo de pensar.

El Sr. Romero Robledo ha estado en Palacio a las dos y media.

Las manifestaciones que ha hecho a la Reina son bien conocidas y se ha abstenido de darlas.

Y a las tres y cuarto entraba en el régio alcázar el general López Domínguez.

Los generales Calleja y Primo de Rivera fueron ayer mañana al palacio de Buenavista con objeto de presentarse al ministro de la Guerra, al cual no han podido ver.

El segundo de dichos señores dejó dicho que permanecería aún en Madrid dos o tres días.

El capitán general de Cataluña ha telegrafado al Gobierno, diciendo que dará su opinión sobre la cuestión palpitante por conducto del ministro de la Guerra.

Consultó ayer el Sr. Sagasta con los Sres. Calleja y Canalejas.

El general Calleja dijo al señor presidente del Consejo de ministros que se adhiere a la orientación resueltamente favorable a la paz que ha tomado el Gobierno liberal.

Al salir de su entrevista con el jefe del Gobierno, dijo el Sr. Canalejas a los periodistas que le esperaban:

—Con recordar mis últimos discursos, tienen ustedes explicado cuanto yo he podido decir.

Lamenté fuéramos a la guerra con desconocimiento absoluto del poder de nuestros enemigos, sin estar preparados, y últimamente condené la dirección de la guerra allí y aquí.

Antes, cuando luchábamos con un enemigo disperso, nuestros elementos de combate se reunían en grandes núcleos, y ahora, que hemos tenido que pelear con enemigos que presentaban grandes masas, hemos dispersado nuestras fuerzas.

El presidente del Consejo me ha leído todos los antecedentes relacionados con el momento actual de la paz.

Como no se me ha pedido respecto a esto parecer ni podía pedirme, me he dado por enterado.

Yo entiendo que estas consultas del señor Sagasta no han sido para otra cosa que para notificarnos la aceptación por parte del Gobierno de las condiciones de paz y exponernos las razones que le obligan a ello.

Es un acto de atención que hay que agradecer.

La paz, según me ha dicho el Sr. Sagasta, se firmará *ad referendum*, y las Cortes serán convocadas para ratificarla.

Yo he manifestado al presidente que nunca creí justificada ni la clausura de las Cortes ni la suspensión de garantías constitucionales.

El Sr. Sagasta dice que tomó esas resoluciones por altas razones de prudencia.

Nada más puedo decir a ustedes.

Consejo de ministros

Se reunieron los consejeros de la Corona a las cinco y media de la tarde en la Presidencia.

El Sr. Sagasta dió extensa cuenta de cuanto le habían dicho los personajes a quienes consultara.

Como, salvo muy contadas excepciones, coinciden las opiniones que ha oído el señor Sagasta en que, dada la imposibilidad de continuar la guerra, conviene negociar la paz, el Gobierno entiende que debe persistir en la política que viene desarrollando.

El ministro de Estado leyó los apuntes que lleva para servir de base a la nota que se pasará al presidente de la República norteamericana.

Los ministros oyeron la lectura, e hicieron después las observaciones que creyeron convenientes.

Tenemos entendido que la discusión fué muy minuciosa, y varias las modificaciones que sufrió el documento original para concretarle.

De redactar la nota, que será aprobada definitivamente en el Consejo de esta tarde, se encargó el ministro de Estado.

El de Guerra leyó un telegrama de Puerto Rico, en el que se da cuenta del avance de las tropas norteamericanas.

Las nuestras y los voluntarios se retiraron después de breve lucha.

El ministro de Fomento leyó el Reglamento para la aplicación de la ley de obras de puertos, que quedó aprobado.

Ahora pasará al Consejo de Estado para su aprobación definitiva; pero regirá ya con carácter provisional.

De Filipinas no hay noticias oficiales, ni de Cuba tampoco se han recibido telegramas.

El ministro de la Gobernación participó al Consejo que se ocupaba en tomar las precauciones necesarias para organizar el servicio de cuarentenas de las tropas repatriadas.

El lunes se reunirá el Consejo de Sanidad para ocuparse de este asunto difícil de resolver, pues no hay locales a propósito para este objeto.

Según dice *El Liberal* el Gobierno acordó la reunión de las Cortes, cumpliendo lo dispuesto en el artículo 55 de la constitución en su relación con el 54, y concordándolos con el 142 del Código penal.

Así lo acordaron, —añade— y únicamente quedó en suspenso determinar el momento en que por decreto, pues por decreto se suspendieron, se han de volver a convocar las Cortes, continuando, es claro, la actual legislatura.

Explican los ministros que dejaron en suspenso la determinación de ese momento, porque depende del curso de las negociaciones y de lo que en ellas se acuerde. Si los Estados Unidos insisten en que la condición primera se ejecute en el acto y antes de firmar la paz, las Cortes se reunirán enseguida, tal vez dentro de este mismo mes. Si los Estados Unidos aplazan el cumplimiento de las condiciones para cuando el Tratado esté hecho, entonces las Cortes no se reunirán hasta tanto que concluyan las negociaciones, es decir, bien entrado el mes de Septiembre.

Por consecuencia, no recayó resolución del Consejo, que espera conocer la actitud que adopta sobre este punto tan esencial el presidente de la República norteamericana, que también tiene limitada su acción por las facultades del Congreso federal.

Las Cortes, una vez reunidas, tratarán solamente del conflicto hispano americano, de su solución, de sancionarlo con el Tratado que se negocia, y tan luego lo hayan aprobado—el Gobierno rechaza la hipótesis de que no lo aprueben—se cerrará el Parlamento y se considera fuera de toda duda que se cambiará de política.

Guerra con los Estados Unidos En Puerto Rico

Noticias oficiales

Se ha recibido un telegrama de Puerto Rico dando cuenta de varios encuentros entre las tropas y los americanos, todos ellos sin importancia.

Informes particulares

Informes de origen yankee, y que por tanto necesitan confirmación, dicen que las

fuerzas invasoras se encuentran a jornada y media de San Juan de Puerto Rico.

El Liberal publica los siguientes telegramas de Reuter:

«En alta mar, frente a San Juan 5.—Los americanos ocupan la parte oriental de Puerto Rico.

Pequeños destacamentos de infantería de Marina, que han desembarcado, volvieron a encender los faros a lo largo de la costa sin encontrar resistencia.

Se han enviado barcos de guerra, con objeto de reunir los transportes de tropas, que, por efecto, sin duda, de una mala inteligencia respecto del lugar donde debieron citarse, andan dispersos alrededor de la isla.

Su reconcentración, que exigirá varios días, se verificará en Ponce, donde el general Miles les espera.

El *New Orleans* es el único barco que sostiene el bloqueo de San Juan.

El general Macías ha publicado una proclama diciendo que España no ha pedido la paz, y que puede rechazar los barcos americanos como rechazó el ataque de Sampson.

Ponce 5.—El general Miles continúa activando las operaciones sin preocuparse de las negociaciones de paz ya iniciadas.

Las tropas americanas se encuentran ahora en el río Descalabrado, a seis millas al Norte de Juana Díaz.

En el camino de San Juan se hicieron dueñas de un puente que les permite vigilar la carretera de San Juan, y se apoderaron de otro puente desde el cual vigilan el camino de Coamo.

Un despacho de Fabra dice:

«Nueva York 6.—Se ha ordenado la suspensión de la brigada que manda el general Wade, destinada a Puerto Rico.

La orden de suspensión se considera aquí como síntoma seguro de que en la próxima semana comenzarán las negociaciones para el tratado definitivo de paz.»

Los curas de Puerto Rico toman parte muy significativa en el entusiasmo a favor de los yankees.

Casi todos declaran que para ellos es motivo de gran júbilo emanciparse de la autoridad de los prelados españoles.

Piensen dirigirse al cardenal Gibbons, arzobispo de Baltimore, para colocarse bajo su autoridad eclesiástica.

Compañías para explotar la Isla.—Puertorriqueños y yankees

Todavía no están los norteamericanos en posesión de Puerto Rico, y ya se están formando en Nueva York y en otras partes de los Estados Unidos Compañías para poner inmediatamente en explotación la isla.

La primera compañía está ya constituida y es para construir grandes hoteles y parques, a fin de hacer de Puerto Rico una estación de invierno a donde acudan los yankees ricos, huyendo de los fríos y de los *bizzards* de su país.

De Nueva York ha debido salir ya un vapor lleno de comerciantes especuladores y formadores de compañías, que quieren ser los primeros en llegar y en tender sus redes.

Los telegramas de origen yankee dicen que el ejército americano ha tenido en Pailas, Jabacoa, Salinas, Santa Isabel, Guayabal y otros puntos que han ocupado recibimientos tan entusiastas como en Juana Díaz.

En Guayana fué todavía mayor: hasta las mujeres aclamaban a los soldados enemigos de España y las bandas de música de la población tocaban himnos americanos.

Causa rubor leer estas noticias, cuya veracidad parece confirmarla en el fondo por el último telegrama del general Macías.

Los puertorriqueños que por interés bastardo, ó por despecho aclaman hoy a los yankees, recibirán pronto su castigo. Serán antes de mucho los párias de la isla, y sus señores serán hordas de especuladores que han embarcado ya en Nueva York para explotar la futura colonia americana.

En Cuba

La repatriación de soldados

En el ministerio de la Guerra se espera que la Compañía Transatlántica envíe el cuadro de buques destinados a la repatriación, con objeto de contestar al cablegrama que se recibió anteaer del general Toral respecto a la repatriación de los soldados de Santiago.

Hoy debe llegar a Santiago de Cuba el buque hospital *Alcázar*.

En él embarcarán los jefes y soldados más enfermos.

Bustamante

Desgraciadamente la noticia que comunicó el telégrafo anunciando la muerte del capitán de navío D. Joaquín Bustamante, a consecuencia de las heridas que recibió en las trincheras de Santiago de Cuba, ha tenido confirmación.

El bizarro marino, por orden de almirante Cervera, desembarcó con las tripulaciones de los buques para reforzar la guarnición de Santiago.

Allí se batió heroicamente el 1.º de Julio, donde después de haber perdido la tercera parte de su gente, cayó herido de varios balazos.

A los diez y ocho días falleció en el Hospital de Santiago.

D. Joaquín Bustamante, que reunía a su rara modestia un claro talento y una sólida ilustración, desempeñaba el cargo de jefe de estado mayor en la escuadra de Cervera y era autor de un apreciable libro titulado *Apuntes sobre el material de marina*.

Descanse en paz el ilustre marino, víctima heroica de la religión del deber!

Llegando al término

Bajo este epigrafe publica *El Liberal* un artículo, del cual son los siguientes párrafos:

«No tendrá consecuencias imprevistas la funesta guerra cuyo término buscan ahora las dos partes beligerantes?»

«¿Concluirá con la firma de las paces, si a ese punto se arriba, la grave perturbación que en América, en Europa y en Asia han provocado los Estados Unidos?»

«¿Se cerrará la serie de los sacrificios y renuncias de España con los que en la actualidad aceptemos?»

Veinticinco buques ingleses se hallan anclados a estas horas en la bahía de Gibraltar, y con ellos se reunirán otros veinte dentro de pocos días.

Nadie se explica la razón de ese acumulo de fuerzas navales.

Es evidente que Inglaterra, sino ha pactado una verdadera alianza, ha establecido una formal inteligencia con sus antiguos colonos. De ahí proviene, más que de egoísmo tantas veces mencionado, la absoluta libertad de acción en que desde el comienzo de la campaña ha dejado Europa a los Estados Unidos.

Pues bien; todos los que se hallan medianamente versados en la filosofía de la historia moderna, saben que la Gran Bretaña ha cobrado siempre la comisión de sus servicios, y to os se maravillan de que en la presente ocasión los haya prestado gratis.

No queremos ahondar en el asunto, temerosos de que la simple mención del peligro sea lo bastante eficaz para atraerlo.

Jamás hemos pensado, como piensan y piensan muchos, que hubiese ventajas para España en la generalización del conflicto.

Lo único que pretendemos, es advertir a la nación de que, ni aun convenida y declarada la paz, estará zanjado de modo definitivo el problema.

Quizá no sea más que un prólogo lo que hoy parece a los optimistas y a los pesimistas un desenlace.

Muy negras vienen de varios lados las nubes; de ninguna tanto como de este Archipiélago filipino, donde habremos de ver nos luego en una situación equívoca, puestos en medio de los americanos y los tagalos, é investidos con una soberanía limitada ó dudosa.

Si allá, por imposibilidad de rehacer una organización que los americanos han destruido, se entabla un pleito en que intervengan los poderes continentales, no sólo es probable que se dirima la contienda a nuestras expensas, sino también que se presente ante nosotros nueva y aún más dolorosa perspectiva.

La de que la eterna cuestión de Oriente, antes vinculada en Turquía y ahora en el Norte y el Este de Asia, cambie de terreno y venga a liquidarse en el ángulo occidental de Europa.

Sucedará, en fin, lo que Dios quiera.

Pero nadie se haga ilusiones, creyendo que con la deseada y regeneradora paz estará todo arreglado y concluido.»

Reconquista de Buenos Aires

12 DE AGOSTO DE 1744

El capitán de navío D. Santiago Liniers, como todos los españoles que residían en la América del Sur, ardía en deseos de recuperar a Buenos Aires, cobardemente entregado a los ingleses el 27 de Junio de 1744 por el inepto D. Rafael Sobremonte, virrey de los territorios del Plata.

Como esos deseos eran agrandados por la vergüenza que producían los vejámenes y ultrajes de que hacían objeto a los hijos de España los invasores, de día en día acariciaba con más cariño tan patriótica y honrosa idea, hasta que terminó por decidirse a correr el riesgo que se proponía, sin reparar en que no contaba con medios ni elementos con que llevar a cabo tan peligrosa empresa.

Para recabar auxilios del virrey del Uruguay trasladóse a Montevideo, obteniendo solamente 60 soldados, pertenecientes a las tropas veteranas y milicias.

Con estas fuerzas, más 146 voluntarios catalanes que quisieron acompañarle, salió Liniers para la colonia del Sacramento, punto en que se le incorporó la compañía de voluntarios del capitán D. Benito Chain, embarcándose el 2 de Agosto para la hoy República Argentina, arribando el día 4 a Conchas.

Unidos a los hombres con que había desembarcado 300 soldados y marineros que mandaba el capitán de fragata D. Juan Gutiérrez de la Concha, marchó sobre Buenos Aires, recogiendo a su paso por San Isidro más voluntarios, por lo que la columna llegó a componerse de 4.000 hombres.

El día 10 llegaron los españoles a las cercanías de la capital del Plata, y previa la correspondiente intimación a la ciudad, que fué rechazada dignamente por el general inglés Beresford, atacaron con gran rapidez y energía el fuerte del Retiro, el cual tomaron por asalto, haciendo prisioneros los 200 soldados que lo defendían. Al tener noticias el general británico de tan inesperado suceso, al frente de 500 hombres pretendió recobrar el fuerte; pero fué rechazado con gran bizarría y denuedo y con buen número de bajas se vió obligado a regresar a la población.

Para las doce de la mañana del día 12

dispuso Liniers el ataque a Buenos Aires, mas tuvo que adelantarlo un par de horas por haber penetrado en la ciudad los voluntarios catalanes y ser preciso prestarles ayuda. Estos valientes hijos de España, en su deseo de distinguirse, acordaron apoderarse ellos solos de todas las guardias ó puestos avanzados que los ingleses tenían en las calles, como así lo efectuaron atacando en guerrillas, llegando su valentía y arrojo hasta dejar el dominio de los ingleses concretado al recinto de la Plaza Mayor.

Divididas las tropas en tres columnas, de cuyo mando se encargaron Liniers, Concha y el teniente de navío Michelena, avanzaron por las calles de la Merced, de la Catedral y Torres, que desembocaban en la plaza Mayor. Esta se hallaba completamente ocupada por los ingleses y bien defendida, con diez y ocho cañones; pero esto no obstante vieron obligados a evacuarla, después de dos horas de ruda y encarnizada lucha, retirándose a la fortaleza para librarse de la muerte segura que les esperaba de continuar resistiendo.

Mezclado el pueblo con las tropas intimó aquel la rendición a grandes voces, y como Beresford se preparara para defenderse los paisanos empezaron a gritar ¡al asalto! ¡al asalto!, disponiéndose ellos también a realizarlo.

Amenazado el inglés por actitud tan resuelta y agresiva, enarbó la bandera blanca, y como el pueblo le pidiera la española, por su misma mano substituyó aquella por esta, y como señal de rendición, desde las almenas arrojó su espada a los españoles.

No obstante esta rendición incondicional, Liniers concedió a los ingleses los honores de guerra, pero no la condición de conservar sus armas.

Los españoles tuvieron 200 bajas entre muertos y heridos; las del enemigo pasaron de 400.

MARCE RODRIGO

Bolsa

FONDOS PÚBLICOS	DÍA 1	DÍA
4 por 100 perpetuo interior		
Fin corriente.....	45 75	48
Idem fin próximo.....	00	00 00
Idem F, de 50.000 pts. nom.....	46 20	49 00
Idem E, de 25.000 id. id.....	6 20	49 30
Idem D, de 12.500 id. id.....	46 30	51 35
Idem C, de 5.000 id. id.....	51 75	51 40
Idem B, de 2.500 id. id.....	54 5	56 75
Idem A, de 500 id. id.....	55 00	54 0
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.....	53 00	59 5
En diferentes series.....	54 82	58 3
4 por 100 perpetuo exterior		
Serie F, de 24.0000 pts. noms.....	58 80	57 00
Idem E, de 12.000 id. id.....	57 80	00 00
Idem D, de 6.000 id. id.....	57 85	00 00
Idem C, de 4.000 id. id.....	58 00	00 00
Idem B, de 2.000 id. id.....	59 50	57 90
Idem A, de 100 id. id.....	59 75	58 00
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.....	62 00	7 75
En diferentes series.....	59 75	57 40
Partidas de 50.000 pts. nm.....	60 0	00 0
Idem de 100.000 id. id.....	57 35	57 00
4 por 100 amortizable		
Serie E, de 25.000 pts. noms.....	00 00	60
Idem D, de 12.500 id. id.....	00 00	60
Idem C, de 6.000 id. id.....	55 50	60
Idem B, de 2.500 id. id.....	55 50	60 0
Idem A, de 500 id. id.....	56 00	60
En diferentes series.....	58 80	59 7
Oblig. del Tesoro (serie A).....	100 70	100 3
Idem id. (serie B).....	100 70	100 3
Idem de Aduanas, interés 5 por 100 anual, núms. 1 al 800.000	71 10	81 25
Idem hasta 10.000 pts. noms.....	71 30	81 2
Billetes de Cuba (1886).....	69 10	62 00
Idem hasta 10.000 pts. noms.....	59 15	5 00
Billetes de Cuba (1890).....	47 25	43 15
Idem hasta 10.000 pts. noms.....	47 25	43 15
Cédulas hipotecas, al 5 por 100.....	104 00	00 00
Idem al 4 por 100.....	98 25	00 00
Acciones Banco de España.....	306 50	351 0
Comp. Arrend. de Tabacos.....	199 00	209
Obligaciones Filipinas 6 por 100.....	52 50	57
CAMBIOS		
Londres, vista.....	00 00	00 00
Paris, vista.....	75 00	82 0
Madrid: contado, 45,60.		
Fin de mes, 45,60.		
Deuda perpetua, 60,20.		
Amortizable, 54,75.		
Aduanas, 70,50.		
Cubas, 59,00.		
Robinson, 205,00.		
Randfontein, 00.		
Temperatura de hoy:		
A las ocho de la mañana, 23 grados.		
A las doce, 34.		
A las cuatro, 29.		
Máxima, 35.		
Mínima, 20.		
Barómetro, 710.		
Variable.		

Los carteles

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—El trovador.
Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.
Entrada una peseta.
ELDORADO.—A las 9.—El paraíso perdido. La batalla de Tetuán.—El pobre diablo.—El sueño de una noche de verano.
MARA VILLAS.—A las 8 3/4.—El año pasado por agua.—Tío, yo no he sido.—Caramelo.—La chiquita de Nejera
CIRCO DE PARKS.—A las 9.—Compañía internacional, gimnástica, acrobática y equestre.—Escogido y artístico programa en el que tomarán parte los artistas más aplaudidos de esta compañía.
Entrada general 50 céntimos.
Imp. de A. Giner, Arco de Santa María, 4